



El Día Del León Alado (Estudio y Reflexión)

Interés.

El estudio de este cuento se encuadra en el interés de profundizar en la obra literaria del Maestro y en particular del cuento El Día León Alado, por ser un texto referencial y poco reflexionado por nosotros.

Metodología.

Para efectos de la extensión y el tiempo de presentación de esta reflexión, nos pareció que lo más adecuado era referirnos solo a una parte del texto. Para esto tomamos tres capítulos que fueron especialmente significativos para nosotros.

La lectura y el estudio del cuento lo hicimos secuencialmente y también ordenándola en forma cronológica.

Este trabajo está lejos de terminar, es solo una pincelada, ya que al profundizar en el cuento hemos ido descubriendo que está lleno de señales y de acertijos por resolver.

Resumen.

A fines del siglo XX algunos científicos, encabezados por un oscuro funcionario de la UNESCO, habían llegado a la conclusión de que, en pocas décadas, más del 85 % de la población mundial sería analfabeta funcional, padeciendo de un bloqueo mental que no le permitiría establecer relaciones coherentes.

Dado este diagnóstico del futuro, se le encarga a este funcionario que presente un informe que contemple la creación de un “antídoto” capaz de desbloquear la actividad mental. Antes de morir este deja todo en manos de sus colaboradores inmediatos y toma el nombre de Téneter I.

Luego sobreviene una importante crisis de posturas en el Comité ya que no logran ponerse de acuerdo los “cientificistas” y los “historicistas”. En esta discusión se hace cargo del Proyecto Téneter II gracias a su visión equidistante entre las posturas en choque. Para superar las dificultades orienta el Proyecto hacía la investigación de las mejores producciones humanas en las que ambas posturas coincidían.

Se forma el “Comité para la Defensa del Sistema Nervioso Débil”, un equipo mundial con cinco áreas de investigación interconectadas, reclutando gente con conductas y valores atípicas respecto del eficientismo en boga.

Mientras Téneter II realiza un estudio de campo en la Mesopotamia, cesan sus señales, encontrándose luego solo su vehículo, sus aparatos de medición y un cristal informativo. A partir de ese momento no se tuvieron más noticias de él.

Téneter III, toma el control del Proyecto y junto a un equipo humano diverso, construyen un casco, un traje con sensores y guanteletes, que recibe imágenes que traducen los impulsos internos registrados por la ropa sensible. Esta prueba la realiza el mismo Téneter III en un espacio anecoico.

Si todo funcionaba bien, él vería traducido su espacio mental gracias a la tecnología del espacio virtual. Ese era el punto desde el cual el Proyecto encontraría su vía de realización.

La arcilla del cosmos.

“Cuando la superficie de este mundo comenzó a enfriarse, llegó un precursor y eligió el modelo de proceso que habría de autosostenerse. Nada le resultó de mayor interés que planear una matriz de n posibilidades progresivas divergentes. Entonces, creó las condiciones de la vida. Con el tiempo, los trazos amarillentos de la atmósfera primitiva fueron virando hacia el azul y los escudos protectores comenzaron a funcionar dentro de rangos aceptables.

Más adelante, el visitante observó los comportamientos de las diversas especies. Algunas avanzaron hacia las tierras firmes y tímidamente se fueron acomodando a ellas, otras retrocedieron nuevamente a los mares. Numerosos engendros de distintos medios sucumbieron o siguieron su transformación abierta. Todo azar fue respetado hasta que al fin se irguió una criatura de medianas dimensiones animales capaz de ser absolutamente discente, apta para trasladar información y almacenar memoria fuera de su circuito inmediato.

Este nuevo monstruo había seguido uno de los esquemas evolutivos adecuados al planeta azul: un par de brazos, un par de ojos, un cerebro dividido en dos hemisferios. En él casi todo era elementalmente simétrico como los pensamientos, sentimientos y actos que habían quedado codificados en la base de su sistema químico y nervioso. Aún llevaría algún tiempo la amplificación de su horizonte temporal y la formación de las capas de registro de su espacio interno. En la situación en que se encontraba, escasamente podía diferir respuestas o reconocer diferencias entre la percepción, el sueño y la alucinación. Su atención era errática y, por supuesto, no reflexionaba sobre sus propios actos porque no podía captar la naturaleza íntima de los objetos con los que se relacionaba. Su propia acción era vista con referencia a los objetos táctilmente distanciados, y mientras se siguiera considerando simple reflejo del mundo externo no podría abrir paso a su intención

profunda capaz de mutar su propia mente. Atrapando y huyendo había moldeado sus primeros afectos que se expresaban por atracción y rechazo, modificándose muy lentamente esa bipolaridad torpe y simétrica esbozada ya en las protoespecies. Por ahora su conducta era demasiado previsible, pero llegaría el momento en que autotransformándose daría un salto hacia la indeterminación y el azar.

Así, el visitante esperaba un nuevo nacimiento en esa especie en la que había reconocido el temor ante la muerte y el vértigo de la furia destructiva. Había presenciado cómo esos seres vibraban por la alucinación del amor, cómo se angustiaban por la soledad del Universo vacío, cómo imaginaban su futuro, cómo luchaban por descifrar la huella del comienzo en la que fueran arrojados. En algún tiempo, esta especie hecha con la arcilla del cosmos emprendería el camino para descubrir su origen y lo haría andando por caminos imprevisibles”.

Reflexiones.

Ya el título “la arcilla del cosmos”, nos pone en un lugar interno donde se suscitan imágenes fuera de este espacio-tiempo como son; el polvo de estrellas y el origen de la vida. Al tiempo que la mirada se va interiorizando hacia al fondo de la conciencia, es como si el espacio interno con el tiempo se juntaran en un punto del espacio de representación.

Nos parece curioso el lenguaje tecnológico utilizado en el texto para referirse a la creación de la vida. Este precursor o visitante, crea un modelo que habría de autosostenerse, “Nada le resultó de mayor interés que planear una matriz de n posibilidades progresivas divergentes”.

Dentro de las especies que se fueron sucediendo, “se irguió una criatura absolutamente discente” (capaz de recibir enseñanza, de aprender). Esto nos llamó poderosamente la atención: **absolutamente** discente. Es como decir que esta es su característica esencial, su ADN. Acumula conocimiento y lo traspasa a otros, es un ser histórico y social, “apto para trasladar información y almacenar memoria fuera de su circuito inmediato”.

Este monstruo “elementalmente simétrico”: podría estar relacionado con los centros de respuesta con sus partes y subpartes, todos simétricos, conectados por circuitos nerviosos y químicos y que en su armónica funcionan simétricamente.

Pero aun a este ser le llevaría algún tiempo en ampliar su horizonte temporal y la formación de las capas de registro de su espacio interno. Este ser contaba con elementos que le ayudarían a la autotransformación y le permitirían dar un salto cualitativo hacia la indeterminación y el azar. La tercera cuaterna de las Disciplinas nos ayuda en este proceso.

¿Cómo es esto de desandar su origen? ¿No será que, en nuestros trabajos personales al ir interiorizando la mirada, desanda estos mundos en capas que se van descubriendo y develando hasta llegar hasta el origen de la vida?

Los caracteres vivientes.

“Era una hermosa tarde en la que estallaban los colores. El sol arrebolaba las líneas montañosas mientras los dos ríos lejanos serpenteaban en oro y plata. Entonces Téneter III asistió a la escena que la holografía había mostrado fragmentariamente”.

“Allí estaba su predecesor cantando hacia la Mesopotamia”.:

“Oh Padre, trae de lo recóndito las letras sagradas.

¡Acerca aquella fuente en la que siempre pude ver las ramas abiertas del futuro!”

“Y mientras el canto se multiplicaba en ecos lejanos, aparecía en el cielo un punto que se acercaba velozmente. Téneter ajustó el zoom a esa distancia y entonces vio claramente unas alas y una cabeza de águila; un cuerpo y una cola de león; un vuelo de nave majestuoso; un metal vivo; un mito y una poesía en movimiento que reflejaba los haces del sol poniente. El canto seguía mientras se perfilaba la figura alada que extendía sus fuertes patas de león. Entonces se hizo el silencio y el grifo celeste abrió su enorme pico de marfil para responder con un chillido que, rodando en los valles, despertó a las fuerzas de la serpiente subterránea. Algunas piedras altas se trizaron elevando en su caída nubes de arena y polvo. Pero todo quedó en calma cuando el animal descendió suavemente. Pronto un jinete saltó ante el hombre que agradeció la esperada presencia de su padre”.

“Y el jinete extrajo de una alforja sostenida en el grifo, un libro grande, antiguo como el mundo. Luego, sentados en el rocoso suelo multicolor padre e hijo respiraron el atardecer; se contemplaron largamente y así dispuestos abrieron el viejo volumen. En cada página se asomaron al cosmos; en una sola letra vieron moverse a las galaxias barradas, a los cúmulos globulares abiertos. Los caracteres danzaban en los antiguos pergaminos y en ellos se leía el movimiento del cosmos.

Al tiempo los dos hombres (si es que eran hombres), estaban en pie. El más anciano, con sus largas ropas desajustadas y sueltas al arbitrio del viento, sonrió como nadie pudo haber sonreído jamás en este mundo. En el corazón de Téneter III se escucharon sus palabras: “Una nueva especie se abrirá al Universo. ¡Nuestra visita ha terminado!”. Y nada más.

Nada más”.

Reflexiones.

Es muy especial esta unión del pasado y del futuro. Por una parte, Téneter III, con el casco puesto, ve a su predecesor cantando hacia la Mesopotamia, lugar de nacimiento de las primeras civilizaciones. Por otra, está haciendo un pedido muy profundo para acceder a la fuente del conocimiento. Este ser, absolutamente discente, que se irguió hace cientos de miles años, va a sus orígenes y pide conocer las letras sagradas. Este pedido debe tratarse de un clamor, seguramente

relacionado con la necesidad de abrir paso a su intención profunda capaz de mutar su propia mente.

Nos surge acá la relación con lo que sucede en los límites superiores del espacio de representación, con la ciudad escondida, donde se guarda lo hecho y lo por hacer.

Como respuesta a su pedido, aparece un punto en el cielo que se acerca velozmente y luego la imagen del cuerpo de león y cabeza de águila con el jinete. Nos presenta una figura mítica, de dioses que irrumpen en el plano de los humanos.

Al agradecer la esperada presencia de su padre, nos parece que se está refiriendo a un ser de otro plano, a un guía muy profundo. Podemos interpretar que se trata del encuentro de Téneter II con el Precursor (quien en la arcilla del cosmos había creado las condiciones para la vida.). Se cumple la llegada de ese nuevo ser que el visitante esperaba.

Si es que eran hombres seguramente indica que se ha producido la Transformación, que se había encontrado el “antídoto” capaz de desbloquear la actividad mental, que superaron condicionamientos propios de la especie humana. Se tuvo la Experiencia transformadora. Se cierran dos frases abiertas en el capítulo “La Arcilla del Cosmos”:

“Por ahora su conducta era demasiado previsible, pero llegaría el momento en que autotransformándose daría un salto cualitativo hacia la indeterminación y el azar”.

“En algún tiempo, esta especie hecha con la arcilla del cosmos emprendería el camino para descubrir su origen y lo haría andando por caminos imprevisibles”.

¡Nada de apoyo a las colonias planetarias!

“– Eso, eso. Bueno, los muchachos se las arreglaron para poner las cosas en claro. En verdad no sé cómo lo hicieron, pero lo hicieron. ¡De otro modo estaríamos convertidos en hormigas, o en abejas, o en triffinus melancolicus! No advertiríamos nada. Por lo menos durante un tiempo más; tal vez nosotros no hubiéramos vivido esto que estamos viviendo. Sólo lamento lo de Clotilde y Damián y tantos otros que no alcanzaron a ver el cambio.

Estaban realmente desesperados y lo más grave es que no sabían por qué. Pero miremos hacia el futuro.

–Así es, así es. Toda la organización social, si es que se le puede llamar así, se está desplomando. En tan poco tiempo se está desarticulando completamente. ¡Es increíble! Pero esta crisis vale la pena. Algunos se asustan porque creen que van a perder algo, ¿pero qué van a perder? Ahora mismo estamos modelando una sociedad nueva. Y cuando arreglemos bien nuestra casa, daremos un nuevo salto. Entonces sí vendrán las colonias planetarias y las galaxias y la inmortalidad. No me preocupa que en el futuro entremos en una nueva estupidez porque ya habremos crecido y, al parecer, nuestra especie se las arregla justo en los momentos más difíciles.

*–Ellos comenzaron con los programas del espacio virtual. Los armaron de tal forma que todo el mundo quiso ponerse a jugar y, de pronto, las personas advirtieron que no eran figuras planas recortadas. Se dieron cuenta que existían. Los chicos fueron el fermento de algo que seguramente iba a ocurrir, sino no se explica la velocidad del asunto. La gente tomó todo en sus manos, ¡ya lo creo! El final de la historia fue espectacular ya que el ochenta y cinco por ciento de la población mundial, o soñó o vio al león alado, y también escuchó las palabras del visitante cuando regresaba a su mundo. Yo lo vi ¿y usted?
–Yo lo soñé”.*

Reflexiones.

Nos queda claro que este es nuestro Proyecto y que posiblemente se completará en algún tiempo, más allá de nuestra finitud. A pesar de los infortunios que vivimos hoy, en el futuro el ser humano tomará en sus manos la decisión de autotransformarse.

Síntesis.

La descripción del origen de la vida desde que este ser absolutamente discente se irguió, pasando por el peligroso estado en que se encuentra hoy la conciencia humana y un Proyecto para superar la crisis, me trasladan al proyecto de la Escuela. La tecnología con el casco traduciendo las imágenes virtuales es la Ascesis que el Maestro nos entregó. Estamos en este trabajo de acceso a lo Profundo y luego tendremos que ver cómo llevar esta experiencia a toda la población.

El cuento me transporta a espacios profundos donde el tiempo y el espacio se fusionan en mi interior.

La descripción de este ser absolutamente discente me despierta a un mundo nuevo lleno de posibilidades.

Veo la similitud de nuestros trabajos con los realizados en ese laboratorio anecoico. El encuentro del hombre con su padre, es la gran posibilidad que tenemos de conectar con nuestro origen y sin ningún aparato externo. Creo que una vez más el Maestro nos muestra la gran posibilidad de llevarnos a espacios que nos conducen a lo que más aspiramos.

Después de estudiar y reflexionar sobre el cuento, la imagen del León Alado sintetiza mis aspiraciones más profundas relacionadas con una nueva realidad que hoy no se ve, pero que se intuye y que tiene que ver con la conexión con la Fuerza, con los Guías más profundos, con la inmortalidad y con el desarrollo de lo Humano sin límites.

El análisis y estudio de este cuento aún no está terminado, invitamos a todos los que quieran a seguir en este estudio. Y también a iniciar otros estudios de la obra del Maestro.

Juan Aviño, Guillermo Edwards, Rodrigo Delgado
Parque de Estudio y Reflexión Los Manantiales - mayo 2022